

## DOS PACIENTES SE GRADÚAN DE PRIMARIA

# LECCIÓN EN EL PSIQUIÁTRICO

**¡Locos de felicidad!** Así es como se sentían ayer los pacientes y doctores del Hospital Nacional Psiquiátrico durante la esperada graduación de dos compañeras que asisten a la consulta externa.

Maritza Baltodano Salazar estudia en el hospital desde hace años como parte de su proceso de rehabilitación y recibió ayer el título de primaria.

Ella tiene 40 años y durante 5 cursó las materias escolares como todo estudiante de primaria, con una única diferencia: ella tiene una discapacidad.

Esta orgullosa mujer fue abandonada por sus familiares en el 2008 en el hospital México. La familia no podía cuidar de ella y de su madre, la cual ya falleció.

De ahí fue enviada donde una familia solidaria que le da mucho amor.

“Este título no es mío, es de mi mamá, porque ella siempre me decía que estudiar era lo más bonito que existía”, afirmó.

Ella no ha estado sola durante el proceso educativo, a su lado ha estado Jorgito, a quien ella llama “esposo”.

Jorgito es otro paciente del hospital y, según nos cuenta Maritza, es un amigo incondicional.

“Mi ‘esposo’ me dice que deje lo que estoy haciendo y me vaya a estudiar”, cuenta con emoción la recién graduada.

Maritza fue capaz de romper barreras y también apoya a los 100 estudiantes que están en consulta y como ella estudian en el hospital.

Ella ayuda a sus compañeros con sus tareas y les explica la mate-



**Maritza con la licenciada Nuria Sojo, profesora de Educación Especial** ALVARO VALVERDE

ria cuando no la entienden. Pero ojo, les deja claro que la edad y las discapacidades no son pretexto para no aprender.

“Me gustan las matemáticas y me va bien en esa materia, aunque el examen que más me costó fue el de Ciencias, pero lo pasé”, comentó con mucha alegría.

La licenciada Nuria Sojo Nájera, profesora de Educación Espe-



**Maritza muestra con orgullo su título de primaria.** ALBERT MARIN

cial en el psiquiátrico, explicó que el esfuerzo realizado por los pacientes es posible gracias a la ayuda que les brindan durante el proceso de rehabilitación en el centro médico.

El proceso les permite escalar peldaños durante el curso educativo e incorporarse a una actividad laboral.

“Es muy comfortable ver los lo-

gos de ellos y coordinar con el MEP las adecuaciones que cada uno necesita para poder superarse”, afirmó la especialista.

Maritza cursa ahora el séptimo año del colegio y cuenta que en el futuro quiere ser profesora.

La otra estudiante graduada ayer es una menor de edad, y por tanto el centro médico no proporciona información.